

Medio integrado

A mi ciudad nativa

Noble rincón de mis abuelos:

nada

como evocar, cruzando

callejuelas,

los tiempos de la cruz y la

espada,

del ahumado candil y las

pajuelas...

Pues ya pasó, ciudad

amurallada,

tu edad de folletín... Las

carabelas

se fueron para siempre de tu

rada...

¡Ya no viene el aceite en

botijuelas!

Fuiste heroica en los tiempos

coloniales,

cuando tus hijos, águilas

caudales,

no eran una caterva de

vencejos.

Mas hoy, plena de rancio

desaliño,

bien puedes inspirar ese cariño

que uno le tiene a sus zapatos

viejos...

Luis Carlos Lopez, Colombia, 1879